

Aún hay 1.250 millones de fumadores a nivel global:

Informe de la OMS muestra que el consumo de tabaco sigue disminuyendo en el planeta

En el período entre los años 2000 y 2022, la población adulta que fumaba se redujo de 33% a 20%.

C. G. / AGENCIAS

Si a comienzos de este siglo uno de cada tres adultos (33%) era fumador o consumía algún tipo de producto asociado al tabaco, en 2022 la cifra fue de uno de cada cinco (20%). Así lo muestra un informe dado a conocer ayer por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que refleja que el tabaquismo ha caído de manera constante en las últimas dos décadas en casi todo el planeta.

Esto supone que alrededor de 1.250 millones de personas en el mundo aún fuman. "Se han logrado grandes progresos en el control del consumo de tabaco en años recientes, pero no hay tiempo para relajarse", comentó durante la presentación de los datos el director del Departamento de Promoción de la Salud de la OMS, Ruediger Krech, quien alertó que la industria tabacalera lucha por revertir la tendencia.

"Observamos que cada vez que un gobierno piensa que ha ganado la batalla contra el tabaco, la industria busca cualquier oportunidad para manipular po-



Uno de cada cinco adultos fuma, pero la cifra es inferior en un 1,5% a la de hace dos años. En Chile preocupa la alta cantidad de mujeres fumadoras, "una de las prevalencias más altas de la región y del mundo", asegura Paraje.

líticas sanitarias y vender sus productos", precisó.

El documento de la OMS subraya que 150 países han logrado reducir con éxito el consumo de tabaco y desde 2010 solo ha aumentado en seis naciones: República Democrática del Congo, Egipto, Indonesia, Jordania, Omán y Moldavia.

"Este es un informe de proyecciones; muestra la tendencia previa y cómo se espera que siga según modelos estadísticos (de aquí a 2030)", comenta Guillermo Paraje, académico de la Escuela de Negocios de la Uni-

versidad Adolfo Ibáñez y experto en impuestos a la salud. "De todas las medidas, la más efectiva son los impuestos al tabaco; pero en eso aún se está al debe a nivel global".

De hecho, en el informe se precisa que "medidas clave" para el control del tabaco y reducir la demanda son los impuestos y alza de precios, así como zonas libres de humo y limitaciones a su publicidad.

Pero aunque las tasas de fumadores declinan en la mayoría de países, la OMS alertó que las enfermedades asociadas al tabaco

podrían seguir elevadas por algunos años.

Se calcula que el tabaco mata a más de ocho millones de personas por año, incluyendo 1,3 millones de no fumadores que están expuestos al humo de segunda mano, según la OMS.

"Los países que implementan duros controles contra el tabaco pueden tardar unos 30 años entre revertir la tasa de prevalencia y ver una reversión en el número de muertes por tabaco", señala el informe.

La OMS también señaló que el mundo no logrará alcanzar su

meta de una reducción de 30% en el consumo de tabaco entre 2010 y 2025.

La región con mayor porcentaje de fumadores entre la población adulta es el sudeste de Asia (26,5%), seguida de Europa (25,3%), mientras que en América la tasa es del 16,6% y en África es donde se da el porcentaje más bajo (9,5%).

Las tendencias apuntan a que a finales de esta década Europa será la región con mayor porcentaje de fumadores, algo que en parte se debe a la alta prevalencia de mujeres que consumen tabaco en el continente: mientras que en la mayoría del planeta no se llega al 10% de fumadoras, en los países europeos la tasa era del 18,5% en 2022.

Una cifra similar a la que se observa en Chile. Según los resultados del XV Estudio Nacional de Drogas en Población General, realizado por el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol (Senda), en 2022 el 17,5% de las mujeres adultas en el país eran fumadoras. Aunque disminuyó, "sigue siendo una de las prevalencias más altas en la región y en el mundo", dice Paraje.

El informe también advierte del consumo de tabaco que aún persiste entre los adolescentes, tanto a través de cigarrillos convencionales como de nuevos productos, muchas veces dirigidos a ellos, como los cigarrillos electrónicos.

UEZ / ANDRÉ KUNZELMANN